

# DE NUESTRA CULTURA

LA idea de una ciencia nacional, distinta en absoluto de las existentes, fue en algún momento objeto de exageración; pero sin adherencias barrocas refleja un anhelo justo: pensar por nosotros mismos y dignificar nuestra cultura.

La historia del Continente nuevo explica su servidumbre ideológica. Cegadas las antiguas culturas indígenas; nacido tardíamente y en medios coloniales a la occidental, no podía crear en el corto espacio de cuatro siglos una cultura autóctona sorprendente. La realidad ha sido otra. Desde el escolasticismo hasta hoy hemos copiado, salvo en casos de extraordinario genio, motivos de la vida europea. La orientación autóctona de los últimos tiempos representa una reacción saludable. Pero el esfuerzo para obtener una concreción ideológica adecuada dista mucho de estar agotado. Los temas sociales, por lo demás, no cubren otros campos de investigación científica: matemática, biológica, física, médica... , necesarios para la integración cultural.

El anhelo de originalidad es limitado. La vida americana no excluye toda definición ajena, porque el carácter genérico de lo humano imposibilita la separación absoluta. Pero, si bien en fecundo enlace con ideas y vidas diferentes, existen culturas originales. Finalidad que debemos anhelar dentro de las limitaciones justas.

Sobre los medios para lograrla existen tendencias dispares: cerrarnos pacientemente a esperar el brote autóctono; cimentarlo deliberadamente en el resurgimiento indígena; esperar del intercambio con culturas hoy lejanas, por ejemplo, las asiáticas; o intentar un esfuerzo para asimilar en definitiva la cultura europea, hasta convertirla en propia. Dentro de este último matiz, se advierte el reflejo de la escisión europea, tan violentamente expuesta en la historia política contemporánea.

En todo caso, sin poder prever los futuros contenidos de nuestra cultura, hay una labor inmediata: la adopción de métodos, la protección a los centros de investigación y trabajo, la modernización de los elementos bibliográficos... ; instrumentos sin los que, eso sí puede anti-

Por

SILVIO  
ZAVALLA

ciparse, no progresará la ciencia propia que nos libere de la servidumbre con respecto al pensamiento ajeno. Los núcleos lingüísticos, de arte, sociales, históricos... pueden ser los agentes de esa obra de independencia cultural.

\* \* \*

Democratizar la ciencia equivale, en uno de sus aspectos, a excluir y acercar sus valores, por medio de una acción inteligente y continuada, a los núcleos que de otra suerte carecerían siempre de sus beneficios. Sobrepuesta esta enseñanza a la elemental, complementa a ésta y permite una elevación de nivel público. Pero otra vía democrática relacionada con la ciencia consiste en admitir a su cultivo hombres capaces pobres o pertenecientes a la población distante de los medios de cultura. Los libros, el tiempo para el estudio, algunas necesidades sociales representan siempre un dispendio. Si falta la acción pública o privada para sostener las aptitudes y vocaciones dichas, el cultivo de la ciencia se convierte en coto cerrado, inaccesible quizá a los mejores.

\* \* \*

Es inseparable del espíritu, la curiosidad que lo acerca a todo problema; esta guía incansable y traviesa no lo destruye; de cada experiencia sale fortalecido; el conocimiento que más se da y ensaya, aumenta su reciedumbre. Por eso, abrir nuestra cultura al mundo exterior es recurso saludable. No ha de ser, sin embargo, privilegio restringido. Las becas, liberalmente concedidas a quien siente la afición al estudio, son formas democráticas en la república de las letras y un aliento para nuestra cultura.

\* \* \*

Una revolución, para ser profunda, ha de representar algún perfeccionamiento humano. La cultura y la técnica derivada de ella, si bien no son motores únicos y suficientes de las empresas políticas, constituyen en el período de asiento definitivo y realización de los fines últimos de la lucha, auxiliares valiosos. Si faltan y la acción se desentiende de un plan orgánico, puede ser infructuosa. Los esfuerzos para formularlo y mantener en todo momento su efectividad vital deben obtener una atención adecuada a la importancia de la función.